

20/2012

9 mayo de 2012

Mario Laborie Iglesias

INFORME SOBRE EL PROGRESO HACIA
LA SEGURIDAD Y LA ESTABILIDAD EN
AFGANISTÁN (ABRIL 2012)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

INFORME SOBRE EL PROGRESO HACIA LA SEGURIDAD Y LA ESTABILIDAD EN AFGANISTÁN (ABRIL 2012)

Resumen:

El pasado 1 de mayo el Departamento de Defensa de EEUU ha hecho público una nueva edición del "Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán" (Abril 12). Desde que fuera publicado por primera vez en junio de 2008, este informe semestral viene asesorando al Congreso norteamericano sobre la evolución de Afganistán y el estado de la campaña que lleva a cabo la Coalición Internacional en ese país. En esta ocasión, los autores del informe señalan que sigue prevaleciendo la tendencia hacia una mayor seguridad y estabilidad en el país asiático, ya observada en meses anteriores. El presente Documento de Análisis resume las principales cuestiones contenidas en citado informe.

Abstract:

On May 1st, the Department of Defense of USA has issued a new "Report on Progress toward Security and Stability in Afghanistan" (April 12). Since it was first published in June 2008, this report has provided the U.S. Congress semi-annual assessments on developments in Afghanistan and the state of the international coalition's campaign. This time, authors state that a tendency toward greater security and stability in the Asian country, already observed in previous months still prevails. This paper summarizes the main issues contained in the aforementioned report.

Palabras clave:

Afganistán, ISAF, seguridad, estabilidad

Afghanistan, ISAF, security, stability.

ANÁLISIS

El pasado 1 de mayo el Departamento de Defensa (DoD en siglas en inglés) de EEUU ha hecho público un nuevo *“Informe sobre el progreso hacia la seguridad y la estabilidad en Afganistán”* (Abril 12)¹. Desde que fuera publicado por primera vez en junio de 2008, este informe de carácter semestral viene asesorando al Congreso norteamericano sobre la evolución de Afganistán y el estado de la campaña que lleva a cabo en ese país la Coalición Internacional².

El informe se encuentra dividido en siete áreas de atención: estrategia; crecimiento, desarrollo y operaciones de las fuerzas de seguridad nacionales afganas; situación del proceso de transición; seguridad; gobierno; reconstrucción y desarrollo; lucha contra el tráfico de narcóticos; y actuación de los países de la región.

Estrategia

Durante el periodo comprendido en el informe, se ha revisado el Plan de Operaciones de la ISAF (OPLAN 38302) para integrar las distintas facetas de la campaña cívico-militar de la Coalición: la estrategia contrainsurgente, la estrategia de desarrollo para Afganistán, la transición de las tareas de seguridad a las autoridades afganas y el desarrollo de las fuerzas de seguridad del país (ANSF en siglas en inglés).

En enero de 2012, las autoridades afganas han publicado por vez primera su propio Plan de Operaciones, el OPLAN NAWEEED (“Buenas Noticias” en dari) en el que se integran conjuntamente las acciones que llevarán a cabo, durante el año 2012 y el primer semestre de 2013, el Ejército y la Policía Nacional Afgana.

A lo largo del proceso de transición, la ISAF apoyará el OPLAN NAWEEED por medio de la transición hacia un modelo de Asistencia para la Seguridad de la Fuerza. La adopción de este modelo obligara a la ISAF a modificar sus misiones pasando de una “fuerza de combate con asesores”, a una “fuerza de asesoramiento con capacidades de combate”.

En los últimos meses ha continuado la retirada de fuerzas estadounidenses de acuerdo al plan anunciado en junio de 2011 por la administración Obama. Según ese plan, a finales del próximo mes de septiembre, los EEUU terminarán de replegar los 33 mil efectivos que compusieron la “surge³” y para finales del presente año el contingente estadounidense se

¹ www.ieeee.es/Report_Final_SecDef_04_27_12.pdf “Report on Progress Toward Security and Stability in Afghanistan (April 12)”. Cubre el periodo entre el 1 de octubre de 2011 y el 31 de marzo de 2012.

² Un análisis de la edición anterior (Octubre 2011) se encuentra disponible en:
www.ieeee.es/ProgresoAfganistan_M.Laborie.pdf

³ La denominada “surge”, vocablo que puede ser traducido como “oleada”, consistió en el despliegue de 30.000 soldados estadounidenses adicionales a primeros de 2010. Este incremento de fuerzas fue secundado por un buen número de países aliados de la OTAN que también incrementaron su nivel de

habrá reducido en otros 10 mil militares. En total, tras estas retiradas de fuerzas, quedaran en Afganistán 58 mil militares norteamericanos.

En lo que respecta al resto de los contingentes pertenecientes a las 50 naciones que forman parte de la ISAF en la actualidad, en los últimos seis meses se ha producido una disminución de más de 2.000 militares, para alcanzar la cifra de 44.247 efectivos desplegados. Hay que recordar que el pasado mes de enero el Presidente francés Sarkozy anunció que aceleraría la retirada de fuerzas de su país y que retirará 1000 militares para finales de 2012, 400 más de lo anteriormente previsto. Alemania ha hecho un anuncio similar y se dispone a retirar 500 militares, también antes del mes de diciembre de 2012.

Pese a estos repliegues de fuerzas en curso, y mientras continúa el proceso de transferencia de autoridad con el Gobierno afgano de ciertas regiones del país, la misión y la estrategia de la Coalición no han cambiado. Se mantiene el compromiso a largo plazo para lograr la estabilidad y seguridad que garantice que Afganistán nunca más se convierta en un refugio seguro para Al-Qaeda o sus afiliados.

Un aspecto fundamental para la transferencia de responsabilidades en materia de seguridad es la estructura que las ANSF adoptarán tras la transición. En este tema, se están llevando a cabo conversaciones entre las autoridades afganas y la comunidad internacional centradas en determinar el tamaño y capacidades necesarias de las ANSF y las posibilidades futuras de la República de Afganistán para financiarlas, teniendo en cuenta los retos que sufren las economías de los países que conforman la ISAF. Se trata de establecer un plan, apoyado por todas las partes, para proporcionar el apoyo financiero, adiestramiento y asesoramiento a las ANSF al mismo tiempo que el Gobierno afgano asume una mayor responsabilidad para mantener a sus propias fuerzas de seguridad.

Sin embargo, es notorio que las relaciones entre la ISAF y el Gobierno afgano y sus fuerzas de seguridad se han visto dañadas por importantes hechos ocurridos durante el periodo cubierto por el informe del DoD, tales como la difusión de un video en el que se veía como un grupo de “marines” norteamericanos orinaban sobre los cadáveres de talibanes muertos, la quema accidental de materiales religiosos, incluyendo el Corán, por personal estadounidense en la base aérea de Bagram, ataques perpetrados por miembros de las ANSF contra asesores de la Coalición, y la muerte de diecisiete civiles afganos en Kandahar por un soldado de EEUU actuando en solitario. Estos hechos, sin duda, han supuesto un importante contratiempo a la estrategia de la ISAF para seguir contando con el apoyo de los afganos.

Crecimiento, desarrollo y operaciones de las fuerzas de seguridad nacionales afganas

fuerzas desplegadas. La “surge” ha permitido a la ISAF llevar operaciones militares en áreas rurales hasta ahora consideradas bastiones de los talibanes.

Según el DoD, durante el período examinado, las ANSF han seguido haciendo progresos considerables en la organización y preparación gradual de una fuerza que con el tiempo sea capaz de asumir la responsabilidad de la seguridad en todo Afganistán. Su efectividad ha quedado demostrada en aquellas áreas en donde se ha llevado a cabo la transición de la seguridad.

En los últimos seis meses, las ANSF han seguido aumentando sus efectivos. A fecha de 31 de marzo de 2012, el ejército afgano disponía de 194.466 soldados mientras que la policía nacional había alcanzado los 149.642 efectivos.

Al igual que se señalaba en el anterior informe de octubre de 2011, permanecen todavía importantes retos a la hora de alcanzar el ambicionado desarrollo de las ANSF. Entre estos se encuentran un número de deserciones por encima de los niveles deseados para el ANA, el déficit de liderazgo y las limitaciones en las áreas de planificación de personal, administración, logística, y adquisiciones. Además para llevar a cabo sus misiones, las ANSF siguen necesitando del apoyo de la Coalición en ciertas capacidades tales como el apoyo aéreo cercano y de transporte y el apoyo logístico. Con todo, la influencia de las redes de clientelismo criminal en las ANSF sigue constituyendo una amenaza para el proceso de transición.

Situación del proceso de transición

El proceso de transición tiene como propósito el fortalecimiento del liderazgo afgano en todas las funciones de gobierno en el conjunto del territorio de Afganistán. El objetivo final es devolver la plena soberanía al pueblo afgano el 31 de diciembre de 2014. Esta transición se está llevando a cabo en fases sucesivas.

El pasado mes de julio de 2011 se llevó a cabo la primera de dichas fases realizándose la transferencia de autoridad en siete zonas del país, entre las que encontraba la ciudad de Herat.

El 27 de noviembre de 2011, el Presidente Karzai anunció la segunda fase de la transición. Cinco provincias completas (Balkh, Takhar, Daykundi, Samangan, y Nimroz) así como varios distritos y ciudades pertenecientes a otras 13 provincias han iniciado la transición en los últimos meses. En total, 138 distritos en 20 provincias han comenzado la transición, lo que significa aproximadamente el 50% de la población afgana. Esta nueva fase del proceso constituye una autentica prueba de fuego para determinar las capacidades reales del gobierno afgano. Es mucho más amplia en alcance que la fase uno, y también incluye varias áreas con entornos de seguridad más exigentes. De cualquier forma, en los diferentes distritos se procederá a la transición en función de las condiciones de seguridad y de las capacidades de las ANSF.

En estos momentos, se está realizando el análisis de los distritos que serán incluidos en la tercera fase de la transición que se espera que dé comienzo antes de finales de 2012.

Seguridad

La insurgencia afgana está compuesta por un consorcio de grupos semiautónomos en el que se incluyen los talibanes, la red Haqqani, y Hezb-e Islami Gulbuddin. En los últimos meses, la actividad de estos grupos se ha visto limitada debido a la muerte de varios de sus líderes, consecuencia de las acciones de la Coalición. En lo que respecta a Al Qaeda, la campaña “contraterrorista” de los EEUU ha logrado debilitar su presencia en Afganistán⁴.

Aunque el área de operaciones específica para cada grupo insurgente varía, la insurgencia, en general, tiende a operar a lo largo de la frontera con Pakistán, principalmente en las zonas de mayoría pastún del sur y el este del país, así como en las comunidades pastunes del norte. En estas zonas, los líderes talibanes son capaces de proporcionar la debida orientación estratégica a la insurgencia, así como canalizar los recursos imprescindibles para apoyar sus operaciones.

En el interior de Afganistán, las estructuras de mando insurgentes varían según la provincia. Pero habitualmente, en cada una de ellas existiría un equipo formado por un “gobernador en la sombra” y un comandante militar. Éstos liderarían funciones, respectivamente, de gobierno local y de acciones armadas, además de supervisar a los escalones de mando inferiores a nivel distrito. No obstante, la mayoría de los “gobernadores en la sombra” todavía residen en Pakistán.

En este punto el informe del DoD es optimista al afirmar que el “surge” está funcionando, y durante el año pasado se observó, por primera vez en los últimos cinco, una disminución en los ataques iniciados por el enemigo. Este descenso ha sido más patente durante los últimos 12 meses en los que las ANSF y la ISAF han detenido el empuje insurgente. Así, los ataques iniciados por la insurgencia disminuyeron un 9% en 2011, en comparación con 2010. En lo que va de año 2012, los ataques iniciados por el enemigo han disminuido un 16% por ciento respecto al mismo periodo de 2011. En lo que respecta al Mando Regional Oeste (RC-W en terminología OTAN) en donde se encuentran desplegados la mayoría de los militares españoles, entre los meses de octubre de 2011 y marzo 2012, se observa una tendencia opuesta ya que los ataques iniciados por el enemigo han aumentado un 7% respecto al mismo periodo de hace un año⁵.

⁴ Resaltar como el informe analizado hace una distinción entre acciones “contrainsurgentes” dirigidas contra los talibanes y otros grupos armados y acciones “contraterroristas” llevadas a cabo en exclusiva contra Al-Qaeda.

⁵ El informe del DOD indica que, a corto plazo, el mayor reto para el RC-W será mantener la capacidad operativa de las ANSF al mismo tiempo que las fuerzas de la coalición comienzan el repliegue pasando el

Sin embargo, a pesar de los innegables progresos de las operaciones de la ISAF y las ANSF, la insurgencia es muy adaptable, disponiendo de una capacidad regenerativa importante, y conserva la facultad de emplazar un número considerable de artefactos explosivos improvisados (IED en siglas en inglés), así como de llevar a cabo ataques de “alto perfil”⁶. Al mismo tiempo, la insurgencia continúa ejerciendo su influencia en Afganistán a través de métodos alternativos, incluidos los secuestros, las tácticas de intimidación y los asesinatos. Por otro lado, en las áreas controladas por la ISAF o las ANSF, sus mensajes ideológicos son difundidos a la población utilizando las mezquitas y las redes de simpatizantes.

Un factor relevante para la seguridad, resaltado en el informe, son los incidentes “Green-on-blue”, denominación utilizada cuando un miembro de las ANSF agrede a personal de la Coalición con la intención de mutilar o matar⁷. Aunque estadísticamente este tipo de incidentes son raros y han producido un número relativamente pequeño de víctimas, tienen un impacto significativamente negativo sobre la estrategia de la ISAF. Un ataque a los mentores de la OTAN en el Ministerio del Interior el 25 de febrero de 2012 conllevó la suspensión de actividades de asesoramiento, mientras se revisaban los protocolos de seguridad. Otros ataques han causado problemas similares. Las investigaciones han determinado que una gran mayoría de este tipo de ataques no es atribuible a la infiltración de insurgentes de la ANSF, sino que suponen acciones aisladas provocadas por supuestos agravios personales efectuados por personal de la Coalición.

Gobierno

Este asunto es analizado por el informe desde una doble óptica: gobierno central y gobierno sub-nacional. En lo que respecta a la primera, el Gobierno de Afganistán está desarrollando gradualmente la capacidad para proporcionar un gobierno estable, eficaz y sensible a la población afgana. Sin embargo, la sostenibilidad a largo plazo del gobierno de se ve amenazada por múltiples factores, incluyendo la corrupción generalizada, la dependencia de la ayuda internacional y del apoyo de mentores, así como un desequilibrio de poder que favorece al ejecutivo sobre los poderes legislativo y judicial.

Por su parte, los organismos a nivel provincial y de distrito han establecido estructuras en la mayoría de las regiones, pero siguen siendo incapaces de proporcionar muchos servicios

resto de cumplir una función de asesoramiento durante el proceso de transición.

⁶ Un buen ejemplo de estas acciones de “alto perfil” es el llevado a cabo a mediados del pasado mes de abril de 2012 y en el que un grupo de insurgentes atacó de forma coordinada varias embajadas, el Cuartel General de la ISAF y otros lugares clave en el corazón mismo de la capital de Afganistán. Aunque, el incidente acabó con la muerte de al menos 20 insurgentes y sin víctimas mortales entre las ANSF ha tenido un considerable impacto mediático.

⁷ Desde mayo de 2007 a finales de marzo de 2012, se han producido un total de 52 incidentes “Green-on-blue” dando como resultado un total de 86 muertos y 115 heridos.

públicos básicos. El Gobierno afgano es muy centralizado, siendo los Ministerios en Kabul quienes adoptan las decisiones y proporcionan los servicios públicos.

Como en ocasiones anteriores, la corrupción vuelve a ser considerada como un impedimento crucial al fortalecimiento de las instituciones de gobierno y la consolidación de la seguridad y estabilidad en el país. La corrupción debilita la eficacia, la cohesión y la legitimidad del Gobierno afgano, separándolo de la población y generando descontento popular; desalienta la inversión, estimula el desvío de la ayuda internacional, e impide el crecimiento económico lícito, además de permitir a las redes criminales influir en importantes instituciones y funciones del Estado, facilitando el tráfico de narcóticos e incrementando otras amenazas transnacionales fuera de Afganistán.

Pese a su trascendencia, el Gobierno de Afganistán sigue careciendo de la voluntad para hacer frente a muchos problemas de corrupción. Por ello, la lucha contra esta lacra crecerá en importancia a medida que avance el proceso de transición. Los Estados Unidos han puesto en marcha una serie de iniciativas para apoyar al Gobierno afgano en sus esfuerzos por reducir la corrupción y el crimen organizado, mientras se trabaja para garantizar que los recursos y la ayuda al desarrollo no son objeto de fraude y corrupción.

Por otro lado, el Programa de Paz y Reintegración para Afganistán (APRP en siglas en inglés), establecido por el Presidente Karzai en 2010, continúa apoyando la consolidación de la seguridad. Al final del periodo analizado en el informe, el APRP había reintegrado oficialmente un total de 3.907 insurgentes en todo el país, frente a 2.385 en septiembre de 2011. Más de un tercio de todas las reintegraciones se han producido en tan sólo dos provincias, Herat y Badghis, debido principalmente a una combinación de liderazgo por parte de los gobernadores provinciales y de su cooperación con la Dirección Nacional Afgana para la Seguridad.

También en esta línea, y como parte de este esfuerzo de reintegración, los EEUU están llevando a la práctica una amplia gama de contactos a varios niveles, tanto en Afganistán como en otros países de la región, incluyendo conversaciones preliminares con miembros de los talibanes⁸.

Reconstrucción y desarrollo

Aunque la ayuda internacional al desarrollo seguirá siendo necesaria a largo plazo, se hace preciso crear las condiciones para un crecimiento económico sostenible en Afganistán. A corto plazo las iniciativas de desarrollo se centrarán en objetivos realistas que puedan ser

⁸ En los últimos meses, han habido varias reuniones de alto nivel sobre la reconciliación en Afganistán. El 25 de marzo de 2012, las delegaciones del denominado "Core Group" (Estados Unidos, Pakistán y Afganistán) se reunieron en Dushanbe con la intención de impulsar la reconciliación. Por otro lado, a primeros de marzo se hizo pública la intención de los talibanes afganos de abrir una oficina de enlace en Qatar, en lo que podría ser un paso hacia las conversaciones formales de paz.

alcanzados a finales de 2014, para así estabilizar la economía y asegurar que el Gobierno afgano puede prestar servicios sociales básicos a su población.

De acuerdo con el Banco Mundial, el PIB de Afganistán creció a una tasa del 8% en 2010 y del 7% en 2011. Los escenarios futuros de crecimiento dependen en gran medida de los niveles de seguridad, la gobernabilidad, la suficiencia del sector agrícola, y los cambios en el montante de la ayuda recibida.

Un aspecto de interés, tratado detalladamente en el informe como un índice del desarrollo del país, es el referente a la situación de la mujer en Afganistán. Las mujeres afganas están haciendo progresos, desempeñando un papel cada vez mayor en todos los niveles de la sociedad, en particular en la esfera pública y política. Las mujeres ocupan el 27% de los escaños en la Asamblea Nacional y el 25% de los puestos en los Consejos Provinciales. Las mujeres también están asumiendo una mayor responsabilidad en el ámbito socio-económico. Por ejemplo, del 30 al 40% de los profesionales de la medicina son mujeres.

Para reducir la discriminación y la violencia contra la mujer, el Gobierno afgano ha promulgado una ley que prohíbe estas prácticas y adoptó la Convención sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer. Sin embargo, la puesta en marcha de estos acuerdos sigue siendo lenta, y la violencia contra las mujeres y las niñas sigue siendo una práctica común en Afganistán. Además, y a pesar de los avances señalados, los problemas de pobreza, analfabetismo y mala atención sanitaria siguen afectando desproporcionadamente a las mujeres.

Lucha contra el tráfico de narcóticos

Afganistán lidera las operaciones en la lucha contra el tráfico de narcóticos en su territorio. El Gobierno afgano regularmente acuerda sus acciones con las organizaciones estadounidenses e internacionales en contra de los narcotraficantes.

Como parte de la campaña contrainsurgente, el DoD en coordinación con la Agencia Antidrogas de EEUU (DEA en siglas en ingles) y otros departamentos del Gobierno norteamericano apoya la estrategia global contra los narcóticos en Afganistán. El objetivo principal de esta estrategia consiste en degradar la relación entre el tráfico ilegal de drogas y la insurgencia. Para la Coalición, las áreas prioritarias de atención son los mandos regionales sur y suroeste. Estas regiones constituyen las áreas principales de cultivo de la adormidera en Afganistán, y como tal, son una fuente importante de ingresos para la insurgencia talibán.

Actuación de los países de la región

El informe efectúa un repaso del papel que desempeñan los distintos países de la región en Afganistán.

No cabe ninguna duda que Pakistán tiene una importancia esencial para la consecución de una paz estable y duradera. Por esta causa, según el informe del DoD, los Estados Unidos siguen buscando una relación con Pakistán, que sea constructiva y beneficiosa para ambos países, y que promueva los intereses tanto estadounidenses como paquistaníes. Hay que recordar que estas relaciones han vivido uno de sus momentos más bajos a raíz de varios acontecimientos que culminaron el 26 de noviembre 2011, con un ataque de la OTAN sobre territorio pakistaní que produjo por “accidente” la muerte de 24 soldados de su Ejército. Tras el incidente, Pakistán canceló su participación en la conferencia internacional sobre Afganistán en Alemania y decidió revisar sus relaciones con los Estados Unidos⁹.

Por otro lado, en los últimos meses, se han llevado reuniones entre altos funcionarios paquistaníes y afganos, que parecen haberse traducido en una mayor cooperación entre los dos países, específicamente en los aspectos relativos a la consecución de una solución política al conflicto en Afganistán.

A pesar de ello, la desconfianza generalizada, las antiguas tensiones, y los divergentes intereses estratégicos continúan constituyendo obstáculos para una verdadera cooperación. Las acciones de los insurgentes, entre ellas los asesinatos de funcionarios afganos y los ataques contra las fuerzas afganas y de la Coalición, provenientes de los santuarios paquistaníes, en particular de la red Haqqani y de otros afiliados a los talibanes, siguen amenazando la tan deseada solución política, duradera y estable para Afganistán.

India es otro país con indudables intereses en Afganistán. En octubre de 2011, el primer ministro indio, Manmohan Singh y el Presidente Karzai firmaron una declaración sobre la asociación estratégica entre ambos países, que formalizó la cooperación en materia de gobierno, economía, comercio, educación, administración pública y seguridad. La asistencia de la India se ha enfocado tradicionalmente en grandes proyectos de infraestructura, tales como la producción y distribución de energía eléctrica y la construcción de carreteras, aunque se ha venido observando un paso hacia la inversión en la explotación de recursos naturales¹⁰.

Por su parte, Irán trata igualmente de influir en los acontecimientos en Afganistán. Los iraníes han apoyado al gobierno afgano a través de proyectos económicos y culturales con

⁹ A mediados de abril de 2012, el Parlamento de Pakistán aprobó por unanimidad unas nuevas directrices para guiar al país en su conflictiva relación con Estados Unidos. Estas directrices solicitan el levantamiento del bloqueo de los suministros de la OTAN en la frontera con Afganistán, pero también reclaman el cese inmediato de los ataques con aviones no tripulados estadounidenses contra militantes en suelo paquistaní. Hay que recordar que alrededor del 30% de los suministros utilizados por la OTAN en Afganistán son transportados a través de Pakistán.

¹⁰ El pasado mes de noviembre de 2011, la compañía SAIL, participada por el gobierno de la India, se adjudicó el 75% de los derechos de explotación de la mina de hierro de la provincia de Bamyán Hajigak.

especial interés en las poblaciones minoritarias de religión chiita. Pero al mismo tiempo, han ayudado a la insurgencia talibán por medio del suministro de armas y el adiestramiento¹¹.

Beijing sigue prestando apoyo a la diplomacia regional, especialmente al incluir al Presidente Karzai en las cumbres anuales de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) y formando un Grupo de Contacto entre dicha organización y Afganistán. El Gobierno afgano está considerando la posibilidad de optar a la condición de observador en la OCS. En noviembre de 2011, China participó en la Conferencia de Estambul sobre el apoyo regional a Afganistán, constituyendo un participante activo en el denominado proceso de Estambul, que tiene previsto celebrar otra conferencia regional, a nivel ministerial, el próximo mes de junio de 2012.

Rusia reconoce que el terrorismo se encuentra estrechamente relacionado con el narcotráfico. En este sentido, el interés de Rusia de ampliar su cooperación contra el tráfico de drogas ha continuado a través de su participación en reuniones multilaterales y programas de la Oficina de las Naciones Unidas sobre Drogas y Crimen (UNODC en siglas en inglés), al mismo tiempo que reclama un mayor apoyo internacional a la lucha contra los estupefacientes en Afganistán. El Consejo OTAN-Rusia también ampliará su programa de lucha contra el narcotráfico en Asia Central, que adiestra en Rusia a personal especializado en esta lucha.

Por último, el informe del DoD refleja la posición de los distintos países pertenecientes al Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Estos Estados siguen prestando apoyo a la Operación Libertad Duradera, proporcionan apoyo financiero a Afganistán y mantienen en sus territorios las principales instalaciones y bases utilizadas por los EEUU en apoyo a sus operaciones en el país asiático. Sin embargo, el “Golfo” es también una fuente de financiación considerable para los grupos terroristas talibanes, y otros que operan en la región fronteriza entre Afganistán y Pakistán.

CONCLUSIÓN

Si la edición del informe, fechada en octubre de 2011, señalaba un progreso sustancial en los niveles de seguridad en Afganistán, así como una reducción de la violencia, su última versión afirma que esta tendencia se está consolidando. Los objetivos de la “surge” se han cumplido, ya que se observa una disminución en el número de ataques llevados a cabo por la insurgencia. Las ANSF son las grandes beneficiarias de esta tendencia positiva, ya que ganan un tiempo muy valioso en su carrera por conseguir la mayor operatividad posible con la vista

¹¹ Un evento notable ocurrido en el periodo cubierto por el informe supuso la celebración de la tercera cumbre trilateral Irán-Afganistán-Pakistán, el pasado 17 de febrero en Islamabad, en la que participaron los presidentes Ahmadineyad, Karzai y Zardari. Al final de la cumbre se emitió una declaración sobre cuestiones de cooperación, incluyendo la lucha contra la droga y los refugiados, dos aspectos de especial importancia sobre todo para Irán.

puesta en diciembre de 2014, momento en el que la Coalición completará la transferencia de las labores de seguridad.

No obstante, persisten algunos aspectos preocupantes, entre los que destacan, por un lado, la facultad de regeneración y rearme de la insurgencia en sus santuarios pakistaníes, y por otro la todavía muy limitada capacidad de las instituciones afganas.

En cualquier caso, los EEUU han mostrado su compromiso a largo plazo con la seguridad y estabilidad de Afganistán. Así lo demuestra la reciente firma del acuerdo estratégico entre los EEUU y Afganistán refrendado por los presidentes de ambos países. El acuerdo especifica la relación de Estados Unidos con Afganistán más allá de 2014 y cubre asuntos relacionados con seguridad, economía y gobierno. Es más que seguro que en la próxima Cumbre de la Alianza Atlántica en Chicago, prevista para los días 21 y 22 de mayo, el resto de los Aliados ratificaran también ese compromiso a largo plazo con el pueblo de Afganistán.

*Mario Laborie Iglesias
Teniente Coronel
Analista Principal del IEEE*